

# **Cerebros Únicos, Identidades Auténticas: La Conexión entre la Neurodivergencia y la Experiencia Trans**



La diversidad de género y la neurodiversidad son dos conceptos que, aunque distintos, a menudo se entrelazan de maneras profundas e importantes. Para muchas personas, ser trans y neurodivergente (como ser autista o tener TDAH) no son identidades separadas, sino partes intrínsecas de una misma persona. Este artículo explora cómo la neurodivergencia puede influir en el proceso de autodescubrimiento y en la forma en que se experimenta la identidad de género, visibilizando a un grupo a menudo invisibilizado dentro de la propia comunidad LGBTIQ+.

### **Un Proceso de Autodescubrimiento Único**

Las personas neurodivergentes a menudo procesan la información y el mundo social de manera diferente. Para alguien con autismo, por ejemplo, los roles y expectativas sociales de género pueden parecer arbitrarios y difíciles de comprender. Esto puede llevar a un cuestionamiento más temprano y profundo del género asignado al nacer, ya que la persona no se siente obligada a encajar en un molde social que no le parece lógico.

La forma en que se experimenta la identidad de género también puede ser única. Mientras que algunas personas neurotípicas pueden sentir su género de manera intuitiva, una persona neurodivergente podría basar su comprensión en un análisis lógico, una sensación profunda de desconexión corporal o una combinación de factores que no encajan en las narrativas más comunes de la experiencia trans.

## **Desafíos y Fortalezas**

La intersección de la identidad trans y la neurodivergencia presenta desafíos específicos. La falta de comprensión por parte de la sociedad, de la comunidad LGBTIQ+ y, a veces, de los propios médicos puede llevar a un diagnóstico erróneo o a la invalidación de la identidad. Las personas trans neurodivergentes pueden tener dificultades para expresar sus sentimientos de manera tradicional o para navegar los trámites burocráticos de la transición, lo que añade una capa extra de estrés a un proceso ya de por sí complejo.

Sin embargo, también hay fortalezas. La habilidad de las personas neurodivergentes para pensar fuera de lo convencional les permite cuestionar el binarismo de género de manera creativa. Su autenticidad a menudo les impulsa a vivir sin la necesidad de encajar, lo que se traduce en una valentía excepcional para ser quienes son, incluso si eso significa ir contra la corriente.

En **TRANSSA**, creemos que la diversidad es más amplia de lo que se cree. Al visibilizar las experiencias de las personas trans neurodivergentes, no solo estamos validando sus identidades, sino que también estamos aprendiendo a comprender la identidad de género en toda su complejidad. Abrazar la neurodiversidad en el movimiento trans es un paso fundamental para construir una comunidad verdaderamente inclusiva donde todas las voces son escuchadas.